

¿Qué nos quedará por Wert?

Hace pocas fechas que escuché al Ministro Wert decir que “el desarrollo de los estudios de secundaria en la línea que lo estaban haciendo en algunas comunidades autónomas no conllevaba más que hacer crecer el número de independentistas”. Era un argumento tan rebuscado... que sospecho que lo que sí que fue directamente proporcional fue el caso que se le hizo a sus declaraciones y la claridad del argumento expuesto.

Lo que sí que hay que reconocer al señor ministro es la tozudez con la que persigue sus objetivos: como lo que quería era levantar ampollas, pues nada, ha seguido insistiendo en eso de meterle el dedo en el ojo al que se quiere acusar de “quejica” y... ¡eureka!, lo ha logrado. Le ha bastado con afirmar que “hay que españolizar a los niños catalanes”.

Para que nadie tenga dudas de todo lo que sigue: cualquier argumentación que persiga justificar, explicar, razonar, comprender o concretar esas palabras del ministro no está sino haciendo un ejercicio de necesidad propia de un mentecato que no persigue otra cosa que enfrentar en vez de armonizar, castrar la pluralidad en vez de apoyar la diversidad. Como se le escuchó decir a un congresista independentista: “nos está ahorrando el trabajo; desde ahora guardaré silencio y lo animaré a que sea él quien siga hablando”.

Creo que hay que “ministerializar” a este hombre. Este señor es otro más en el extenso listado que cree que las mayorías otorgan patente de corso; es un miembro más en el club de los confundidos que usan el traje de las mayorías para justificar que la talla del mismo es la ajustada, aunque sea evidente el desfase de un par de tallas.

Señor ministro: en España existen, al menos, diecisiete formas de sentirse español; además del hecho de serlo por haber nacido en cualquiera de sus territorios, incluidos también los de las comunidades históricas. Lo curioso es que cuando dice cosas que no se destacan en titulares, tampoco hay forma de identificarse con ellas; ni tan siquiera de entenderlas: es del tipo de gente que afirma que con menos dinero se pueden hacer más cantidad de cosas y de mayor calidad..., ¿qué está sugiriendo de los profesionales a los que refiere sus comentarios? Quien no respeta, respeto no merece.

Y ahora atiza a las asociaciones de padres y madres de alumnos que se están manifestando como protesta por las medidas que se están tomando desde el Ministerio y que se pueden resumir en reducir los gastos a costa de bajar la cantidad y la calidad de los servicios. ¿Qué nos reserva para el siguiente acto? Seguro que nos tiene algo reservado que, a su vez, supera todas nuestras expectativas...

Fecha: 16/10/12

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL